

Aliosha Solovera, *Mimetis*, 1999

Para cuatro flautas iguales, estrenada por el Ensemble Antara en agosto de 2000 en el Instituto Goethe de Santiago, durante el festival Aspectos de las Músicas Actuales. Está incluida en el CD *Aliosha Solovera. Música de cámara* (2003) en versión del Ensemble Antara.

El concepto de *mimetis* gobierna el transcurrir de la obra, pues las cuatro flautas tienden a permanecer en un primer plano y lo que hace una es repetido por las otras. Si bien a ratos las cuatro flautas desarrollan comportamientos distintos, la tendencia será a mimetizarlas en un solo instrumento, ya sea por imitación, resonancia o complementariedad de los gestos.

La preponderancia de los gestos repetitivos corresponde a un intento expresado por el compositor de relación con formas *primitivas* de organización sonora. Este primitivismo esencial, es reforzado por el uso de sonidos no temperados, que no responde, en este caso, a un intento por ampliar el sistema temperado ni tampoco romperlo –señala Solovera (2003)–, sino más bien a una aproximación a lo que podría denominarse un estado natural o primitivo de alturas, sugerido por la propia labor de Antara y su uso de instrumentos vernáculos latinoamericanos.

La utilización de cuatro flautas iguales, “pretende generar un tejido homogéneo donde no siempre es posible distinguir los instrumentos individualmente”, señala el compositor (2003). Además, Solovera circunscribe las alturas a zonas específicas del rango de las flautas –medio y agudo– en las distintas partes de la obra, densificando la textura sonora y haciendo que los instrumentos se contraigan sobre sí mismos. Esto también produce un sonido muy resonante, pues una flauta actúa como resonancia de la otra al moverse en el mismo rango de alturas.

La calidad de instrumento melódico por excelencia de la flauta queda relegada por su uso colorístico y percusivo, junto a sus deslizamientos microtonales, que producen una sonoridad atemperada, que fue una de las motivaciones del compositor para crear *Mimetis*. Solovera logra una obra llena de climas expresivos diversos y rica en colores instrumentales. Ya sean las notas largas disparadas desde un mordente, que impera en la primera parte; los sonidos percusivos, que irrumpen limpios y resonantes sobre el fondo de notas sostenidas; la agitación en la zona aguda que se instala hacia la mitad de *Mimetis*, seguida de rebotes rítmicos sobre una misma nota; o la tranquilizadora coda final.

Juan Pablo González

Referencias

Aliosha Solovera. Música de cámara. CD Fondart. 2003

Gálvez, Gabriel. 2004. Reseña *Aliosha Solovera. Música de cámara*. Fondart. 2003. *Resonancias*, 15: 122-125.

Iñigo Díaz, crítica de CD en

Guía auditiva de música chilena del siglo XX

www.emol.com/tiempolibre/musica/discos/detalle/index.asp?id=1542&tpl=disco

Montt Rettig, Felipe Manuel. 2004. "La renovación musical de Solovera", *Artes y Letras, El Mercurio*, 7/ 9/2004: E11.